



DISCURSO 40º ANIVERSARIO UCA 1979- 2019

**Rector Universidad de Cádiz
Palacio de Congresos de Cádiz
Campus de Cádiz, 30 de octubre de 2019**



En primer lugar, quiero agradecer a todas las autoridades, representantes de instituciones públicas y privadas, que, junto a nuestra comunidad universitaria, han venido a soplar las velas de este particular cumpleaños.

Quisiera ser breve, aunque me van a disculpar que, eso sí, haga un discurso con el corazón. Con el corazón encogido por la responsabilidad que significa representar a mis compañeras y compañeros en este acto. Pero no se asusten porque, repito, seré breve, muy breve.

El otro día veía la última película de Amenábar y reparé en la fuerza moral y la vigencia social del grito de don Miguel de Unamuno: ¡están ustedes en el templo del intelecto!

Y quisiera reivindicar aquí, en esta breve intervención, la labor de mis rectores en estos cuarenta años. De don Felipe Garrido, aquí con nosotros, que puso los primeros cimientos de lo que sería nuestra Universidad.

A los que se fueron. A don Mariano Peñalver, excepcional persona, como todos los profesores que continuaron su labor. Como nuestro carismático don José Luis Romero Palanco. Y, cómo no, mis amigos que me han precedido y con los que he compartido mis años de universidad: Guillermo, Diego y Eduardo, que tanto nos han enseñado y que tanto se han dejado la piel en este puesto, junto con todos sus equipos.

Y si me lo permiten, quisiera reivindicar la labor de todos los rectores españoles, que siempre han sido, hemos sido, unos “peleones”, que hemos defendido nuestra universidad con uñas y dientes, con y contra el poder establecido. Algunos incluso dejando su vida en ello como don Salvador Vila, rector de nuestra Universidad de Granada, fusilado al igual que el rector de Oviedo o de Valencia en tiempos fratricidas.

Pero esta universidad, la Universidad de Cádiz es fruto de una época de consenso, nacida de la transición democrática, donde todas las fuerzas políticas entendieron la importancia de la Universidad como constructora de un futuro mejor y más sostenible.



Ese mismo consenso que nuestro presidente de CRUE pide para una nueva ley de universidades, tanto en el Congreso de los Diputados como en el Parlamento de Andalucía.

O el de nuestro Presidente de la Universidades Andaluzas, mi compañero Juan Gómez, quien solicita al Gobierno autonómico que tengamos por fin un modelo de financiación estable, sin sobresaltos, que dé certidumbre y estabilidad al sistema universitario público andaluz, sin estar todos los años pendientes de si podemos o no asumir nuestro capítulo 1, nuestra célebre “cota” que nos trae siempre por la calle de la amargura.

No puedo dejar de reivindicar también el papel de nuestro Consejo Social. Un puente con la sociedad para reforzar nuestros vínculos como una institución más cercana con la sociedad gaditana, manteniendo a ambas en una permanente interacción.

Y por supuesto, a los estudiantes, alumnos y alumnas que pasaron por nuestras aulas en estos cuarenta años. Sin los estudiantes no hay Universidad, sin su entusiasmo, sin sus inquietudes, porque, en el fondo, una Universidad es sobre todo la Escuela de la duda.

Cumplimos cuarenta años, aunque tengamos una historia de más de cuatrocientos años de estudios superiores en distintas disciplinas relacionadas con el mar o con la medicina, como es el caso del Colegio Cirugía de la Armada, por poner solo dos ejemplos.

Hemos crecido extendiendo nuestra acción por la provincia, articulándola desde la generación y la transmisión del conocimiento. Un esfuerzo, desde luego, que teníamos que hacer y seguimos haciendo a diario para construir el futuro de nuestra provincia con los mimbres del talento y la responsabilidad.

Además de la consolidación progresiva del Campus de Cádiz, quisimos hacer un campus al modelo anglosajón, en un entorno impresionante junto al río San Pedro en Puerto Real, aunque a él no fueron todas las facultades y centros que procedían de la Universidad de Sevilla.

Luego vino el Campus de Jerez, que respondía a una presión justificada de una ciudad que reclamaba su papel en la provincia. Y Algeciras, un campus de gran potencial, en uno de los polos industriales más importantes de Andalucía y con el primer puerto del sur de Europa.



Pero quisiera resaltar nuestro lema del 40 aniversario: ¡somos una universidad de futuro! Y es así, porque tenemos una comunidad universitaria que deja su alma en ella. Mi agradecimiento a todas las personas que han formado y forman parte del Personal Docente e Investigador y del Personal de Administración y Servicios de nuestra Universidad.

Por eso, gracias a su labor y empeño, seguimos subiendo en los rankings universitarios internacionales más prestigiosos. Estamos en algunas áreas, como Oceanografía, por primera vez en la historia entre las 150 mejores universidades del mundo. Mejoramos en muchos más ámbitos y ramas del conocimiento donde nunca habíamos estado.

Una universidad que, además, es excelente en toda la gestión de su docencia, investigación, transferencia, servicios, centros, departamentos o institutos de investigación y que, prueba de ello, cuenta con el máximo reconocimiento: el Sello de Excelencia Europea EFQM 500+.

Y todo ello...

A pesar de que España dedica en su PIB mucho menos que el resto de la Unión Europea o de la propia OCDE.

A pesar de que la financiación pública de las universidades ha caído en España casi un 20% en la última década. Porque el sistema universitario español, recordemos, se nutre en torno de un 85% de recursos públicos. De no incrementarse la inversión, vía presupuestos autonómicos y Presupuesto General del Estado, el sistema empezaría a hacerse inviable.

A pesar de que tenemos, sólo en la UCA, más de trescientos profesores con contratos precarios que a duras penas pueden sobrevivir.

A pesar de que el 90% de nuestro presupuesto se limita a abrir las puertas de nuestra Universidad, a pagar nóminas, la luz, el agua y los gastos corrientes.



A pesar de los recortes. A pesar de la burocracia por la que tenemos que pasar los docentes, investigadores y personal de Administración y Servicios.

A pesar de la inestabilidad de nuestro personal de Administración y Servicios.

Y a pesar de todo, la Universidad de Cádiz está ahí, formando profesionales, pero, sobre todo, formando ciudadanas y ciudadanos críticos y reflexivos.

Está ahí prestando un servicio público esencial a la sociedad, generando y transfiriendo el conocimiento en todas las áreas y disciplinas.

Está ahí colaborando e interaccionando con todos los sectores económicos, empresariales, sociales y culturales de la provincia.

Está ahí consolidándonos cada día más como un actor social y cultural de referencia. Una universidad solidaria, sostenible y que cree en los valores de la igualdad y la tolerancia.

Una tarea que, por supuesto, no es exclusiva, que desarrollamos gracias a la colaboración con decenas de instituciones, empresas y asociaciones. A las que hoy, más que nunca, debemos agradecer este camino que hemos recorrido juntos y que no ha hecho más que comenzar.

Una labor de servicio público que es de todos en general, pero especialmente de un colectivo: la comunidad universitaria. ¡Feliz cumpleaños Universidad de Cádiz!

Francisco Piniella Corbacho

Rector de la Universidad de Cádiz